

Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

IV EPOCA. - Número 1.015 Jueves, 10 de enero de 1963

DE COLABORACION

TRISTEZA

De jueves a jueves

La prensa española, en su mayoría, durante estos primeros días del nuevo año 1963, viene lanzando estas interrogantes: ¿Dónde están esos millones? ¿A quién tienen que ir a parar los beneficios de esa supresión de arbitrios municipales?

Hasta ahora, en nuestra ciudad, la desgravación fiscal que el Estado ha hecho en cuanto a tasa e impuestos municipales, no se ha dejado sentir en beneficio de los bolsillos de los ciudadanos benaventanos. Al suprimir estos impuestos —anticuados y molestos— municipales, el Estado no ha tenido otra mira que el beneficiar al pueblo español, a las clases sociales. Ha sido una medida popularísima por parte de nuestro Gobierno. Pero los expendedores y dueños de establecimientos a los que atañe directamente esta Ley, no lo han entendido así. Y si lo han entendido —que creo que sí— se vienen haciendo los «suecos» hasta ahora...

La supresión de impuestos se ha realizado para que repercuta en los precios al consumidor. No para engordar el bolsillo del vendedor. Hay que tener, señores, un poco de ética y solidaridad social. Hay que irse acostumbrando a ganar el tanto por ciento justo, no el de escándalo y falto de sentido cristiano y humano. Hay que acabar, de una vez, con esas anomalías en los precios. En especial en los productos de mayor consumición para el trabajador. La Ley se ha hecho para acortar la vida de los gordos que los flacos, no para saltársela a la torera con una cerril ceguera de egoísmo...

¿Dónde están esos millones? ¿A qué bolsillos están destinados? Conviene hacérselo «ver» —con la aplicación de las correspondientes sanciones— a los que no quieren «verlos» ni acatarlos. A los que son «ordos» de conveniencia. A todos esos que ponían el grito en el cielo con los impuestos y que ahora han enmudecido con una sonrisa cegajal y que no dicen ni «pios» y siguen cobrando lo mismo que antes, como si la cosa no fuese con ellos.

Se decía hace unos días en IMPERIO: «Sería muy conveniente y razonable ver en los establecimientos afectados cartellitos redactados a este tenor:

**CAFE CON LECHE:
ANTES, 4,00 PESETAS;
AHORA, 3,50**

Pues bien, aquí se da el caso curioso —por no llamarlo por otro nombre— de que un establecimiento que venía cobrando a 3,50 el café con leche, el mismísimo día primero del año 1963 —cuando comenzaba a regir la supresión del impuesto municipal— subió el precio a 4,00 pesetas... Sin comentarios.

Nuestro Ayuntamiento, por de pronto, ha comenzado a tomar cartas en el asunto para hacer «ver» a todos los desafortunados que dicha Ley no está impuesta para exclusivo beneficio de ellos, sino también de los que consumimos o disfrutamos de todas esas cosas que han quedado libres de impuestos municipales.

Ese cantar de «todos queremos más y más» no es nada patriótico ni humano, amigos...

DON IMPOSIBLES

Y les guiaba una estrella...

Si, amigos; les guiaba una estrella. No, no importa que este astro faltase en nuestra comitiva. ¡Qué más nos da! Era noche de Reyes, era la noche del niño, la noche en que se tejen mil sueños, en que se desvela una infinidad de veces esperando sorprender a los tres Magos en el momento oportuno de colocar nuestros juguetes en los lustreros zapatos.

Por eso digo que no importa si en esta comitiva faltaba la estrella rutilante, cuyo errar sigieron Melchor, Gaspar y Baltasar.

5 de enero. Noche en la que dejamos abierto el cernal de nuestra fantasía y tejemos una tela inmensa de ilusiones. ¿No recuerdan? También nosotros fuimos pequeños y nos bastó ver una cara embetunada envuelta en una preciosa colcha de seda para encontrar allí a Baltasar.

Por eso aquí, en Benavente, no podíamos dejar que los chiquitines viesen frustradas sus esperanzas, nacidas hace mucho tiempo, y puestas en esos tres rostros tan conocidos y tan queridos: Melchor, Gaspar y Baltasar. Por eso, en esa noche hubo un desfile; por eso en esa noche nuestras calles oyeron el clamor de las almas infantiles al paso de la escasa caravana: tres vehículos portando a Sus Majestades de Oriente. ¿Qué más podemos traer? ¿Acaso usted, y usted,

y yo, cuando chicos, concebimos ilusiones fuera de los tres Magos? Era suficiente. «Y les guiaba una estrella...» ¡Qué más da! La estrella pudo ser cualquiera: Antares, Sirio, Ríger, Aldebarán, Polux... Pero los Reyes fueron los mismos, tres: Melchor, Gaspar y Baltasar. Y los niños creyeron en ellos, ¡cómo no iban a creer! Por eso hubo noche feliz. Seguro estoy que los pequeños se soñaron con sus caras y se durmieron viendo su mirada y teniendo apretado contra su pecho el paquete de caramelos que les diera... cualquiera de los tres.

Pasó un año más. La comitiva salió. Recorrió nuestras calles, visitó a los niños que yacían postrados en sus lechos y entregaron sus regalos. Era lo importante, aunque muchos hayan dicho: «En Madrid les guiaba una estrella.» Aquí hubo una que nadie vimos, pero que todos sentimos palpable: la estrella de la emoción y de la fantasía.

Campeonato Regional

El Júpiter se llevó los dos puntos de Benavente

Por causas ajenas a mi voluntad no presencié el encuentro jugado el pasado domingo en «Los Salados» entre el Deportivo Benavente y el Júpiter Leonés, líder del grupo. Debido a ello, me limitaré a dar los datos precisos, pero sin comentario.

Audí muy poquito público. Y ello, en esta ocasión, está justificado. La tarde lluviosa, ese «mar» de barro y agua del camino de acceso al campo y la pésima clasificación del conjunto «tomatero», eran enemigos más que suficientes para desanimar al más valiente. Y más si éste no contaba con un vehículo cerrado para desplazarse.

El encuentro resultó soso y aburrido. Los leoneses vencieron con facilidad por tres goles contra uno. El primer tanto de la tarde lo marcó Chovi, a los treinta y cinco minutos de la primera parte. Y con este resultado finalizó esta fase.

Después, a los tres minutos, Alberto lograba el segundo tanto para el Júpiter. El Benavente se anotó el tanto del honor al marcar Chamorro en propia puerta. Y a los treinta y cinco minutos Javi se anotaba el tercero y último tanto a favor de los leoneses.

El encuentro fue dirigido por el señor Villa, de Astorga.

Alineaciones:

C. D. Benavente: Vicente; Teo, Paz, Paramio; Gelo II, Julio; Pereda, Rafa, Víctor, Salvador y Carbayo. (Casi todo un equipo juvenil.)

Júpiter Leonés: Gelucho; Chamorro, Bona, Julián; Cubillo, Linter; Isaura, Tinín, Javi, Chovi y Alberto.

SE ACABO LO QUE SE DABA

Benavente y los benaventanos quieren fútbol. Bonita palabra es, querer y qué bien suena.

Los benaventanos quieren, como dije; pero quieren sin poner ellos una buena parte, un pequeño esfuerzo.

No me atreva a escribir estas líneas por miedo a meter el «remo»; pero al ver el pasado domingo en el partido contra el Júpiter, de León, poco público, me dio fuerzas para poder escribir las.

Hemos visto a través de la pequeña ligilla de ascenso, a Tercera que al campo no bajaba nadie; solamente unos buenos aficionados.

Todavía recuerdo en los buenos tiempos del Benavente en Tercera División cómo el público bajaba al campo, viniere un equipo bueno o malo, hiciese frío o calor.

El C. D. Benavente no es un equipo infantil ni juvenil; es un equipo de regional que, al mando de unos cuantos señores, estimados señores, tienen esperanzas de subir a Tercera.

Sé que los benaventanos quieren a Benavente. Pues bien, el C. D. Benavente es de los benaventanos, porque, señores, lo aclara: el fútbol no es un negocio, como se cree, sino que es un deporte.

Ahora es el momento de ayudar al C. D. Benavente; ahora es cuando mayor es la afición de estos chavales jugadores.

M. KEPPLER

«Pellizco» al Niño

UNA SERIE DEL TERCERO VIAJO DE ZARAGOZA A BENAVENTE

La diosa Fortuna sigue siendo «mimososa» con nuestra ciudad, aunque en esta ocasión las «caricias» hayan llegado a muy pocos convencidos. (Uno, como siempre, sigue en «off-side» en la lotería.)

En el pasado sorteo del día 5, llamado del «Niño», Benavente agarró un «pellizco» de un millón ochocientos mil pesetas. O sea, una serie del tercero. Don Juan Miguel Ferreras, jefe del Silo, es un simpático moño que lleva afincado en nuestra ciudad varios meses. Al hombre se le ocurrió, a última hora, pedir una serie de la lotería del día 5 a un cuñado suyo residente en Zaragoza. Y su cuñado va y, ¡zas!, le envía una serie del tercer premio. ¡Eso es lo que se llama un «pellizco» de verdad y de los buenos!

La serie llegó a la ciudad el jueves, día 3, y el sorteo se celebraba el día 5. ¡Ni tiempo había casi para hacer participaciones! Y eso fue una suerte para los afortunados poseedores de los décimos. Así tocaron a más, Don Juan Miguel se quedó con seis décimos y de ellos solamente dio 25 pesetas a López González (empleado del Silo), el cual dio diez pesetas a una vecina suya. Otras 25 a Nicolás Olivares (también empleado del Silo). Y la misma cantidad al mozo engrasador Policarpo Lorenzo. En total, a don Juan le ha correspondido casi un millón de pesetas. Un «pellizco» de los gordos...

José García, escribiente en el Silo, jugaba un décimo. Y de él dio dos participaciones: una de veinte pesetas a Santos Sandin, electricista de Iberduero, y otra de diez pesetas a José, el popular serrador portugués.

A Victorino Sánchez, dueño del establecimiento «Santa Isabel» y hombre afortunado para la lotería, le llegó la suerte en jugada de carambola (¡y qué carambola, amigos!). El jefe del Silo le ofreció un décimo a cambio de otro del número que jugaba Victorino. Y hubo intercambio, ¡cómo no!, tratándose de dos buenos aficionados a la lotería.

Felipe García (pesador del Silo), es un hombre popularísimo en Benavente (él es natural de San Cristóbal de Entreviñas) y en toda su comarca. ¿Quién no conoce al simpático y jocosmo Felipe? Es uno de esos productores que tienen simpatías en todas las esferas sociales. Felipe es un tremendo aficionado a la lotería. Y un gran atortunado en la misma. Y si no, fíjense en su «palmarés» de victorias frente a la diosa Fortuna. Cuando cayó el «gordo» de Navidad (en Corcos), él se llevó un pequeño «pellizco» de 15.000 pesetas. Cuando «aterrizó» el cuarto en Benavente se aupó con 37.500 pesetas. Y ahora, en el tercer, llevaba dos décimos. Así que le han tocado 360.000 pesetas. Pero de esta cantidad hay que desglosar 216.000 que dio en participaciones de diez pesetas (estas sí que están bien repartidas) en la tertulia de amigos en el café de su pueblo. Así que él se ha quedado aún con la bonita (¡guapísima!) cantidad de 144.000 rubias.

Antes de finalizar nuestro reportaje, el simpático y afortunado Felipe apostilló: «Y dí que para la próxima extraordinaria iré a la «caza» del segundo premio. Y después por el quinto, para tener la colección de todos los «gordos». No cabe duda que para él es tan sencillo lograr los premios como para Di Stefano meter los goles... Habrá que jugar al lado de Felipe para evitar que me sigan «pitando» «fuera de juego» en la lotería.

Como en todos los casos de la

lotería, aquí también hubo su anécdota: El jefe del Silo, a la hora del «vermut», el día del sorteo y cuando éste ya había sido efectuado (aunque en la ciudad se ignoraban aún los números agraciados), ofreció diez duros de lotería a un amigo. Pero éste no los aceptó. Y dijo: «Si sale premiado me convidas a una merienda». No cabe duda que el convite tiene que ser por todo lo alto. El hecho se lo merece.

Bueno. Al Silo benaventano, procedente de Zaragoza, llegó una estupenda expedición de buen «trigo». Ahora, los agraciados se encargarán de convertirlo, poco a poco, en «harina» de primer orden. Y la cosa no tiene «miga», sino muchos billetes de ese color llamado, con razón, de la esperanza...

¡Enhorabuena, amigos!

CUBICHI

Un año más

Si, un año más que ha desaparecido dejándonos el recuerdo de sus cosas buenas y malas. Pero, en fin, procuremos pasar a la trastrandía del recuerdo las buenas y olvidad las malas, que el tiempo se encargará de separarnos ambas al correr de los días.

En estos pasados todos hemos procurado hacer balance de las cosas más importantes acaecidas en el sesenta y dos, sin embargo, no ha hecho falta que nos preocupemos, pues los periódicos del ámbito ibérico y las emisoras de radio y televisión se han encargado de recordarnos, con entrevistas y encuestas. No hace muchos días que el diario «ABC» preguntaba a unas cuantas destacadas personalidades del mundo de las letras, las ciencias y las artes que cuales eran, a su parecer, los acontecimientos más destacados del año que acababa de terminar. Todos contestaron, sobre poco más o menos, con relación a la actividad que cotidianamente desarrollan, menos uno o dos, que dijeron que lo más importante había sido, sin duda, la solicitud hecha por España para su ingreso en el Mercado Común Europeo.

Si, señores, esa es, en mi modesta opinión, la cosa más importante de mil novecientos sesenta y dos, pero díganme, ¿no creen que a esos señores se les ha pasado algo por alto? ¿O es que la supresión de arbitrios municipales no supone nada? Desde luego que sí. Esta es la cosa más encomiable y práctica a corto plazo del Gobierno español, de las muchas que tenemos vistas.

Pues hora era que desapareciera esa costumbre medieval de pagar por los productos que se entraban en la ciudad, ya fuera para el consumo o la venta, y que desapareciera esas viejas casetas que afeaban notablemente el aspecto urbano de nuestra querida ciudad, dando un aire de pobreza a nuestros visitantes y siendo causa de que algunos periódicos extranjeros hicieran sátiras crónicas (como de costumbre) contra nuestra Patria.

Este sí que ha sido un paso de gigante, pues era vergonzoso que el aficionado a la caza o la pesca después de pagar su licencia tuviera que pagar derechos de entrada, o que el campesino que después de los fatigosos trabajos agrícolas lograra recoger el fruto, lo viera gravado a la hora de traerlo al mercado.

Y... nada más. A esperar que el ya empezado mil novecientos sesenta y tres, que empieza con diecinueve y suma diecinueve. Esto, según los adivinos, es síntoma que el año será próspero y venturoso.

TOMVEGA

Querida Musa, ¿dónde estás?... ¿Dónde guardas tu decidad corporal tan sutil como la neblina que envuelve los albores de la gran ciudad?... ¿Estás en el temblor que sacude las mustias hojas que penden de las ramas desnudas?... ¿Te escondes allá en el humillo pardo que asciende de una vieja chimenea?... ¿En la escarcha que atesora el muérdago?... ¿Dónde?... ¿Dónde?...

¿Te fuiste en los arpegios de una vieja melodía?... ¿No te meces como otras veces en la quimera y cantas al compás del estribillo que entona la fuente abandonada?... ¿Ven... ven a nublar de nuevo mi sueño y embriagarme con la orgía de tu inspiración?... ¡Hazme ver la belleza atesorada en esta tristeza otoñal!...

¡Que el torrente de tu fantasía desgrane los versos del viejo soneto cantado allá lejos, donde el sol se esconde tras la niebla gris y Silfo juega con sus ondinas!... ¡Muéstrame el camino que me lleve hasta la mansión de la felicidad y aleja mis pesares!...

¡Acércame al manantial donde reposa la muerte y hazme probar el agua que de sus pechos emana, trayendo la tranquilidad envuelta en sudarios blancos, bajo sombras de cipreses y a la luz crepuscular que nubla la cruz abandonada!...

¡Sácame de la monotonía de la vida y muéstrame el embrujo con que apasionas a los poetas amigos de la muerte que se columpian en la eternidad!... Yo quiero sentir tu aliento sordo, tu embriaguez... ¡que embote mis sentidos!... y sólo tenga vista para escudriñar en el otoño, cantar a la tristeza del invierno y confundirse con la niebla que todo lo envuelve, mostrando un mar infinito por donde trascun-

da.

¡No quiero amor! ¡Sólo mi debilidad conoce el corazón, quimérico de pesares! ¡Alejame el rumor, venusino que mece mi existencia en la crápula sedienta de burlas y ansiosa de poseer mi corazón cansado!...

Tú eres mía... ¡Musa, ven!... y anega mi vida en la quimera de tu fantasía, y tú, sólo tú, ocupas mi corazón, que llora los instantes que amé en la vida y que maldice toda la eternidad!...

¡Quiero ser sólo tuyo!... ¡Ser un pensamiento que se pierda en el infinito, como la gota de rocío que duerme encerrada en la corola hasta que resbala al reguero que se pierde en la topera! ¡Quiero ser una sombra que apaga su luz en el espectro neblino del paisaje! ¡Ser la hoja que cae mansa del árbol, ser la lluvia que empapa los prados, ser el viento que camina errante burlando a sus ondinas y se pierde lejos... lejos... donde mora el amor!...

¡No me des amores que se apagan como lucecitas parpadeantes en la lejanía! ¡No quiero amores que arranquen a mi corazón sollozos y hagan henchir mi pecho de melancolías y tristezas!... ¡Amor!... ¡Amor!... ¡Amor!... Verbo conjugado entre conspiscencias y deseos carnales... ¡Amor!... Farsa poética tras la que se esconden arrumacos pordioseros y anhelos anegados de pasión!... ¡Musa!... ¡Dame la muerte antes que el amor! ¡Venid a mi vosotros, ¡oh bellas dulcineas! y tomad mi corazón cansado de vivir!... ¡Venid vosotras, doncellas que manáis de la eternidad!... Llegaos vosotras, Clothos, Lachesis, Atropos, y haced de mi la yicula salvaje que engendre a la muerte!...

¡Quiero ser sólo tuyo!... ¡Ser un pensamiento que se pierda en el infinito, como la gota de rocío que duerme encerrada en la corola hasta que resbala al reguero que se pierde en la topera! ¡Quiero ser una sombra que apaga su luz en el espectro neblino del paisaje! ¡Ser la hoja que cae mansa del árbol, ser la lluvia que empapa los prados, ser el viento que camina errante burlando a sus ondinas y se pierde lejos... lejos... donde mora el amor!...

¡No me des amores que se apagan como lucecitas parpadeantes en la lejanía! ¡No quiero amores que arranquen a mi corazón sollozos y hagan henchir mi pecho de melancolías y tristezas!... ¡Amor!... ¡Amor!... ¡Amor!... Verbo conjugado entre conspiscencias y deseos carnales... ¡Amor!... Farsa poética tras la que se esconden arrumacos pordioseros y anhelos anegados de pasión!... ¡Musa!... ¡Dame la muerte antes que el amor! ¡Venid a mi vosotros, ¡oh bellas dulcineas! y tomad mi corazón cansado de vivir!... ¡Venid vosotras, doncellas que manáis de la eternidad!... Llegaos vosotras, Clothos, Lachesis, Atropos, y haced de mi la yicula salvaje que engendre a la muerte!...

¡No quiero amor! ¡Sólo mi debilidad conoce el corazón, quimérico de pesares! ¡Alejame el rumor, venusino que mece mi existencia en la crápula sedienta de burlas y ansiosa de poseer mi corazón cansado!...

Tú eres mía... ¡Musa, ven!... y anega mi vida en la quimera de tu fantasía, y tú, sólo tú, ocupas mi corazón, que llora los instantes que amé en la vida y que maldice toda la eternidad!...

¡Quiero ser sólo tuyo!... ¡Ser un pensamiento que se pierda en el infinito, como la gota de rocío que duerme encerrada en la corola hasta que resbala al reguero que se pierde en la topera! ¡Quiero ser una sombra que apaga su luz en el espectro neblino del paisaje! ¡Ser la hoja que cae mansa del árbol, ser la lluvia que empapa los prados, ser el viento que camina errante burlando a sus ondinas y se pierde lejos... lejos... donde mora el amor!...

¡No me des amores que se apagan como lucecitas parpadeantes en la lejanía! ¡No quiero amores que arranquen a mi corazón sollozos y hagan henchir mi pecho de melancolías y tristezas!... ¡Amor!... ¡Amor!... ¡Amor!... Verbo conjugado entre conspiscencias y deseos carnales... ¡Amor!... Farsa poética tras la que se esconden arrumacos pordioseros y anhelos anegados de pasión!... ¡Musa!... ¡Dame la muerte antes que el amor! ¡Venid a mi vosotros, ¡oh bellas dulcineas! y tomad mi corazón cansado de vivir!... ¡Venid vosotras, doncellas que manáis de la eternidad!... Llegaos vosotras, Clothos, Lachesis, Atropos, y haced de mi la yicula salvaje que engendre a la muerte!...

¡No quiero amor! ¡Sólo mi debilidad conoce el corazón, quimérico de pesares! ¡Alejame el rumor, venusino que mece mi existencia en la crápula sedienta de burlas y ansiosa de poseer mi corazón cansado!...

Tú eres mía... ¡Musa, ven!... y anega mi vida en la quimera de tu fantasía, y tú, sólo tú, ocupas mi corazón, que llora los instantes que amé en la vida y que maldice toda la eternidad!...

¡Quiero ser sólo tuyo!... ¡Ser un pensamiento que se pierda en el infinito, como la gota de rocío que duerme encerrada en la corola hasta que resbala al reguero que se pierde en la topera! ¡Quiero ser una sombra que apaga su luz en el espectro neblino del paisaje! ¡Ser la hoja que cae mansa del árbol, ser la lluvia que empapa los prados, ser el viento que camina errante burlando a sus ondinas y se pierde lejos... lejos... donde mora el amor!...

¡No me des amores que se apagan como lucecitas parpadeantes en la lejanía! ¡No quiero amores que arranquen a mi corazón sollozos y hagan henchir mi pecho de melancolías y tristezas!... ¡Amor!... ¡Amor!... ¡Amor!... Verbo conjugado entre conspiscencias y deseos carnales... ¡Amor!... Farsa poética tras la que se esconden arrumacos pordioseros y anhelos anegados de pasión!... ¡Musa!... ¡Dame la muerte antes que el amor! ¡Venid a mi vosotros, ¡oh bellas dulcineas! y tomad mi corazón cansado de vivir!... ¡Venid vosotras, doncellas que manáis de la eternidad!... Llegaos vosotras, Clothos, Lachesis, Atropos, y haced de mi la yicula salvaje que engendre a la muerte!...

¡No quiero amor! ¡Sólo mi debilidad conoce el corazón, quimérico de pesares! ¡Alejame el rumor, venusino que mece mi existencia en la crápula sedienta de burlas y ansiosa de poseer mi corazón cansado!...

Tú eres mía... ¡Musa, ven!... y anega mi vida en la quimera de tu fantasía, y tú, sólo tú, ocupas mi corazón, que llora los instantes que amé en la vida y que maldice toda la eternidad!...

¡Quiero ser sólo tuyo!... ¡Ser un pensamiento que se pierda en el infinito, como la gota de rocío que duerme encerrada en la corola hasta que resbala al reguero que se pierde en la topera! ¡Quiero ser una sombra que apaga su luz en el espectro neblino del paisaje! ¡Ser la hoja que cae mansa del árbol, ser la lluvia que empapa los prados, ser el viento que camina errante burlando a sus ondinas y se pierde lejos... lejos... donde mora el amor!...

Para reforzar la plantilla de los talleres de **Foyeria TREMIÑO** de Valladolid, se necesitan OFICIALES y MEDIOS OFICIALES. Escribir: Santiago, 8, Valladolid. (Reserva colocados) **JOSE CARLOS LOPEZ**

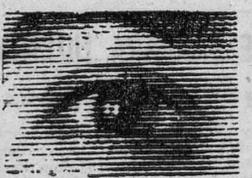


Cebín

El mejor corrector de piensos: contiene **Tetraciclina, Penicilina Benzatina, Vitamina B₁₂**.

El único con **MICELIO**

Con la garantía de: **ANTIBIOTICOS, S. A. FABRICA EN LEON** DIVISION DE VETERINARIA Teresa López Valcárcel, 22 Tel. 239 67 19 • MADRID-5 Información y muestras a su disposición



FIJESE BIEN QUIEN LLEGA

Toddy

«AMA DE CASA» Con la ayuda económica y colaboración de usted como Socio Protector del Montepío Nacional del Servicio Doméstico. Protege a sus servidoras domésticas en los casos de enfermedad, vejez o invalidez, etc.